



VERITATIS VERBUM COMMUNICANTES

UNIVERSIDAD SAN DÁMASO

INSTITUTO
SUPERIOR
DE CIENCIAS
RELIGIOSAS

SECCIÓN
A DISTANCIA

TC2

Texto complementario 2

METODOLOGÍA
DE INVESTIGACIÓN

Asignatura

INTRODUCCIÓN A LA METODOLOGÍA
DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN

Curso 1º

Septiembre 2014

UNIDAD DIDÁCTICA IV: METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

INTRODUCCIÓN

En esta unidad didáctica se presenta qué es la investigación y una iniciación al proceso habitual de investigación documental en el área del conocimiento teológico. La unidad se articula en tres temas: El Tema 1 indica los pasos a dar para la preparación de un trabajo escrito en el ámbito académico (elección del tema, selección de los materiales bibliográficos, plan de trabajo, lectura y elaboración de los materiales...), mientras que el Tema 2 se centra en el proceso de la redacción del escrito final y los requisitos del aparato crítico que necesariamente debe acompañarlo. Finalmente en el Tema 3 se dan indicaciones del tipo de trabajos que el alumno deberá realizar al cursar las diversas asignaturas durante sus estudios de Ciencias Religiosas, para ir poniendo en práctica de forma progresiva las habilidades propias de la metodología de investigación.

Además de recoger las indicaciones y experiencia de diversos profesores de la Sección a Distancia del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la U.E San Dámaso, se ha utilizado como orientación para la redacción de este documento el programa y materiales desarrollados por D. Andrés Martínez Esteban, profesor de la asignatura equivalente en la Sección Presencial del mismo Instituto y los *Apuntes de Metodología Científica*, de D^a Carmen Álvarez Alonso, también profesora de la U.E. San Dámaso. La redactora final, D^a. Amparo García-Plaza, agradece a todos ellos su valiosa aportación. El resto de la bibliografía utilizada se detalla a continuación.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNAL, J., *Investigación educativa. Fundamentos y metodologías* (Labor, Barcelona 1992).
- DILTHEY, W., *Introducción a las ciencias del espíritu* (Alianza, Madrid 1980).
- ECO, U., *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura* (Gedisa, Madrid reimp. ⁸2006).
- GARCÍA, J. M. – PRELLEZO, J. M., *Investigar. Metodología y técnicas del trabajo científico* (CCS, Madrid 2003).
- GARCÍA DE LA FUENTE, O., *Metodología de la investigación científica* (Ediciones CEES, Madrid 1994).
- GONZÁLEZ BERNAL, E. – REMOLINA DE CLEVES, N., *Aprender a investigar investigando* (Instituto Internacional de Teología a Distancia, asociado con la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2001).
- POURTOIS, J.P. – DESMET, H., *Epistemología e instrumentación en ciencias humanas* (Herder, Barcelona 1992).
- RAMONEDA, L., *Manual de Redacción* (Rialp, Madrid 2011).
- WICKS, J., *Introducción al método teológico* (Verbo Divino, Estella 1998).

ÍNDICE

Tema 1. <u>La investigación</u>	
1.1. ¿Qué es la investigación? Importancia de esta actividad.....	4
1.2. El proceso de la investigación. La investigación documental.....	6
1.2.1. Elección del tema.....	7
1.2.2. Búsqueda del material bibliográfico.....	8
1.2.3. Plan de trabajo.....	10
1.2.4. Estudio y elaboración de los materiales recopilados.....	11
1.2.5. La redacción y la presentación final (desarrollado en el Tema 2)....	13
Tema 2. <u>La presentación de los resultados. Requisitos de un trabajo escrito a nivel universitario</u>	
2.1. La redacción.....	15
2.2. Partes integrantes de un trabajo.....	16
2.3. El aparato crítico: citas, notas y referencias bibliográficas.....	18
Tema 3. <u>Pedagogía de la investigación en la enseñanza de las Ciencias Religiosas</u>	
3.1. Trabajos escritos requeridos durante los estudios de CCRR.....	22
3.1.1. Comentario de texto.....	22
3.1.2. Recensión (sobre un libro o artículo).....	24
3.1.3. Estudio o resolución de casos prácticos.....	24
3.1.4. Trabajo sobre un tema concreto.....	25
3.2. Trabajo final para obtener el título de Bachillerato en CCRR.....	25

U.D. IV. Tema 1:

La investigación

INTRODUCCIÓN

El ser humano siempre se ha planteado preguntas para entender la realidad que le rodea y su propia realidad interior, tratando de reconocer las relaciones entre unos fenómenos y otros y de descubrir cómo y por qué ocurren, siempre a la búsqueda de las respuestas necesarias para llegar a entrever el sentido de las cosas y de su propia vida. El inmenso tesoro del conocimiento acumulado y enriquecido a lo largo de generaciones ha hecho crecer progresivamente la estima por las tareas de investigación, que permiten alcanzar nuevos niveles de entendimiento, reconociendo en este proceso los métodos que van demostrando ser más eficaces.

En este primer tema se presenta la metodología propia, paso por paso, de la investigación documental aplicada a los estudios teológicos, dejando para el siguiente tema la fase última dedicada a la redacción final, junto a los requisitos que se debe tener en cuenta para la presentación de resultados. Ambos temas se tratan a nivel meramente introductorio.

1.1. ¿QUÉ ES LA INVESTIGACIÓN? IMPORTANCIA DE ESTA ACTIVIDAD

La investigación es una actividad sistemática y rigurosa por la que el investigador, tras plantearse el estudio de una cierta cuestión bien delimitada del ámbito del conocimiento, recopila y analiza con atención los datos relevantes, descubre los problemas intrínsecos, los estudia con las metodologías adecuadas buscando soluciones consistentes (o tratando de confirmar hipótesis previamente formuladas) y finalmente presenta sus resultados de la manera establecida para que sean accesibles y comprobables por otros expertos en la materia.

Este tipo de tarea requiere:

- a) sistematicidad, es decir, un procedimiento racional lógico y coherente, que atienda a una integración de todos los aspectos relevantes, evitando la fragmentariedad y la desconexión entre los mismos;
- b) rigor y corrección metodológica, lo cual exige fidelidad a los datos recogidos y a las referencias establecidas en la comunidad científica (teológica en nuestro caso) para su lectura e interpretación;
- c) que a partir de todo ello se presente un estudio que haga avanzar el conocimiento establecido previamente al respecto, o iluminarlo desde una perspectiva nueva
- d) y de forma que todo el proceso, contrastado y sopesado en el modo adecuado, se pueda poner a disposición de críticos y expertos, mediante la publicación de los resultados de la investigación.

Cuando el trabajo de investigación se realiza y se publica correctamente puede servir de referencia a otros investigadores en el futuro. De esta forma su autor participa en la

tarea común de ir ampliando y profundizando los conocimientos que están a disposición de la humanidad, con el objetivo de que las personas y las comunidades puedan orientar sus vidas y sus actividades de un modo más provechoso y beneficioso, tratando siempre de ir consiguiendo progresivamente un bien mayor para todos los seres humanos.

En nuestro ámbito teológico se trata de profundizar en las verdades reveladas y avanzar en la iluminación y clarificación de todo lo que tiene que ver con la vida de la gracia en los cristianos y en la comunidad eclesial. Esta tarea debe ser continuamente renovada, ya que los parámetros culturales cambian cada vez de manera más rápida generando situaciones controvertidas y cuestiones novedosas, junto a nuevas dificultades y oportunidades para entender el mensaje transmitido desde antiguo. La seria obligación eclesial de preservar los tesoros de la fe cristiana y de darlos a conocer cada vez mejor a nuestros contemporáneos –en una evangelización eficaz y en la adecuada formación de las nuevas generaciones de cristianos–, requiere una tarea continuada de investigación que nos permita afianzarnos fuertemente en nuestras raíces, leer mejor el significado y orientación de los procesos históricos e interpretar a la luz del evangelio los nuevos signos de los tiempos, poniendo nuestras mejores capacidades intelectuales al servicio de esta ingente tarea, siempre en humilde actitud de apertura a la acción del espíritu.

Método y metodología

El investigador utiliza normalmente una metodología que ya ha sido suficientemente contrastada en su ámbito del saber. El término *método* procede etimológicamente de los vocablos griegos *metá* (más allá o detrás de) y *hodós* (camino o vía), de modo que significa el esquema o guía de pasos concretos que hay que dar para avanzar por un camino que lleve al objetivo que se ha definido previamente. En el ámbito científico se entiende por ‘método’ el proceso que se debe seguir para alcanzar nuevos conocimientos de una manera críticamente fundada. El investigador adopta un método que le indica cómo proceder durante la exploración cuidadosa, sistemática y profunda de la cuestión elegida, para poder encontrar una nueva luz sobre la misma.

La *metodología*, que procede etimológicamente a su vez de los términos *méthodos* (método) y *logía* (discurso o tratado), se puede definir como el “conjunto de métodos, técnicas y procedimientos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal”¹. Por medio del respeto a una serie de reglas y del recurso a los instrumentos y medios apropiados, la metodología permite que se alcancen los objetivos propuestos. De todas formas, el buen investigador conoce el papel fundamental que juega en el proceso su propia intuición, siempre acompañada de una buena dosis de autocrítica.

Los métodos utilizados por las ciencias humanas pueden ser también útiles para la teología, como los métodos teórico, histórico, experimental, comparativo, argumentativo-crítico, etc. Indicamos a continuación los métodos lógicos más importantes, para que el alumno pueda tenerlos en cuenta a la hora de avanzar en su reflexión (sobre cualquier tema que elija investigar) tratando de obtener conclusiones.

¹ Expresión tomada de los *Apuntes de Metodología Científica* de la profesora Carmen Álvarez; en estos apuntes se ha basado gran parte de la redacción del apartado 1.1. También se han tomado casi literalmente de los mismos las descripciones de los cuatro métodos lógicos.

Métodos lógicos

Método analítico: Es un procedimiento basado en el análisis, consistente en distinguir, separar y examinar ordenadamente las partes de un todo, hasta llegar a conocer rigurosamente los principios y elementos particulares que lo componen. El investigador procede aquí de lo más complejo a lo más simple.

Método sintético: Es un procedimiento basado en la síntesis, consistente en ‘poner conjuntamente’, en componer o integrar en unidades las partes o elementos previamente analizados. En la síntesis se procede de lo más simple a lo más complejo.

Método deductivo: Procedimiento lógico basado en la deducción, consistente en derivar, a partir de una o más premisas generales, una o varias conclusiones particulares, que son su consecuencia. El investigador procede aquí de lo universal a lo particular.

Método inductivo: Procedimiento lógico basado en la inducción, consistente en recabar, a partir de experiencias y observaciones particulares, los principios generales implicados en las mismas. El investigador procede aquí de lo particular a lo general.

Estos cuatro métodos no se excluyen mutuamente, aunque puede predominar alguno de ellos dependiendo del tipo de trabajo. A menudo deben aplicarse los diversos métodos en fases sucesivas del trabajo de investigación, o incluso a veces de forma combinada.

1.2. EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN. LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

El trabajo científico normalmente supone un largo camino en el que se recorren diversas etapas. En el caso del ámbito de los conocimientos humanísticos, en el que pueden enmarcarse los estudios teológicos, la investigación suele ser preferentemente de tipo documental (en lugar del trabajo de campo o el trabajo empírico-experimental que prevalecen en otro tipo de especialidades). En el caso de la investigación documental las etapas principales son: elección del tema, búsqueda de material bibliográfico, elaboración de un proyecto o esquema personal –que tenga una estructura bien articulada–, la recogida, lectura y elaboración de los materiales y, finalmente, la redacción del trabajo. Con esta enumeración no se implica que éste sea necesariamente el orden estricto en que se va trabajando, pues a menudo hay que volver atrás a revisar los pasos anteriores (añadiendo bibliografía pertinente e incluso revisando la delimitación del tema elegido) o se van anticipando los siguientes.

En este apartado presentamos cada una de estas etapas que conlleva la investigación documental, aunque enfocamos en todo caso la situación (más cercana al estudiante de primer curso) de la realización de un trabajo serio en el ámbito académico², como puede ser cualquier trabajo que se le pida al cursar las asignaturas de los estudios de Ciencias Religiosas.

² En la asignatura “orientación Pedagógica” (2º) se seguirá paso a paso la realización de un trabajo académico de investigación documental. En este curso sólo presentamos una introducción a este tipo de trabajos, para ayudar a que el alumno vaya poniendo en práctica algunas de las habilidades necesarias.

1.2.1. Elección del tema

En muchos trabajos académicos es el profesor quien propone el tema, pero es bueno que el alumno vaya identificando materias que le gustaría explorar más a fondo o investigar.

Factores importantes que influyen en la elección del tema para un trabajo o investigación:

- **La propia experiencia o intereses personales:** Las situaciones por las que uno va pasando en la vida aportan conocimientos específicos sobre determinadas cuestiones o despiertan inquietudes o preguntas que se vuelven muy importantes para la persona.
- **El itinerario personal en los estudios:** Partiendo de la experiencia y de los intereses personales ya mencionados, al realizar el estudio de cada asignatura surge a menudo en el alumno el interés por estudiar más profundamente algunos de los temas abordados, o se despiertan cuestiones nuevas en su ánimo a partir de lo reflexionado en torno a dichos temas.
- **Las capacidades y circunstancias:** Una situación personal, social, académica o eclesial puede llamar la atención del alumno hacia algún tema particular, o bien por las capacidades propias del alumno (quizás por otros estudios realizados previamente) pueden resultarle más atractivos unos temas que otros.

Algunos criterios de elección:

- Que el tema sea **relevante** en sí: bien a nivel de profundización teórica o de sus posibles consecuencias prácticas, ya sea en lo personal, social o eclesial; es bueno que el alumno se ejercite en distinguir estos diversos tipos de relevancia cuando hace un trabajo académico.
- Que el tema sea **interesante** para el que lo va a trabajar: puesto que se le va a dedicar bastante tiempo, es mejor que el tema resulte especialmente sugerente y atractivo.
- Que la cuestión concreta a estudiar –o la perspectiva adoptada para ello– sea **novedosa**: el valor de un estudio concreto para la comunidad científica radica en aquello que aporta de forma novedosa, lo cual es distinto del valor que puede tener un trabajo concreto para el aprendiz de investigador. De todas formas es importante que en cada trabajo que haga, el alumno trate de percibir qué es lo que está aportando de nuevo (en relación a lo que ha estudiado previamente) y qué es lo que toma de otros autores y presenta sólo de forma resumida o haciendo de ello una valoración crítica.
- Que el estudio del tema sea **factible**: que se tenga suficiente bibliografía disponible y el tiempo que se va a dedicar a ello sea apropiado para llegar previsiblemente a unas conclusiones; el alumno también debe ser consciente de abordar un tema que sea acorde con su preparación.
- Que el tema esté suficientemente **delimitado**: cuanto más concreta sea la cuestión a estudiar, más fácil resultará recoger información sobre la misma y elaborarla, lo que ayuda además a evitar el riesgo de dispersarse o no llegar a profundizar.

Si el propio recorrido personal no sugiere un tema concreto conviene ir definiendo desde lo general a lo particular: elegir primero qué materia resulta más atractiva y después buscar la cuestión concreta dentro de esa materia que se quiere explorar. Dicha

cuestión puede rastrearse cronológicamente (ver cómo se presenta en la Biblia, los Padres, las posiciones del Magisterio a lo largo de la historia, etc.) o más directamente en una época concreta o en el trabajo de un autor determinado, o bien se puede buscar algún otro tipo de delimitación. Para hacer esto es útil acudir a expertos o a lecturas especializadas. En general es conveniente consultar con el profesor o tutor.

1.2.2. Búsqueda de material bibliográfico

Se denomina “fuentes” a los documentos que ofrecen directamente la información que se pretende analizar. Quedan determinadas por el objetivo de la investigación, que normalmente se refleja en el título.

Ejemplos: (1) Para un trabajo titulado *La antropología de San Ireneo*, las fuentes son las obras de San Ireneo; (2) si el trabajo se centra en explorar *La eclesiología de comunión en el Concilio Vaticano II*, las fuentes son los documentos oficialmente promulgados por este Concilio y, si se tiene acceso a ella, la documentación que recoge lo discutido en las comisiones y la asamblea conciliar.

Además de las fuentes es bueno contar con otros materiales, lo que suele denominarse bibliografía secundaria o bibliografía crítica. Se trata de textos donde otros autores presentan su propia exploración de estas mismas fuentes (normalmente con objetivos diferentes al nuestro) o de temas similares o complementarios al que hemos elegido. Este material secundario es muy útil para ayudar a comprender mejor las fuentes y las interrelaciones de la temática investigada con otras cuestiones.

En el caso de nuestro primer ejemplo anterior sería bibliografía secundaria cualquier estudio sobre la persona o la obra de San Ireneo, o sobre las cuestiones antropológicas más relevantes de su época. En cuanto al segundo ejemplo, serían bibliografía secundaria los trabajos que analizan la constitución *Lumen Gentium*, o los estudios que presentan el desarrollo de las cuestiones eclesiológicas en los siglos XIX y XX.

Además de las fuentes primarias y la bibliografía secundaria, en los estudios teológicos es imprescindible contar siempre con la Biblia y los documentos magisteriales que sean relevantes; también sirven de orientación los diccionarios y enciclopedias especializados³.

Fuentes primarias

Material principal y fundamental del trabajo
No podemos prescindir de él

Bibliografía secundaria o crítica

Material secundario
Importante y necesario, pero no es el fundamento del trabajo

³ Véase apartado 2.2.3 del documento TC1.

Selección de Bibliografía

Los libros y documentos necesarios para el trabajo de investigación se pueden encontrar en las bibliotecas, archivos y centros de documentación (materiales o virtuales).

Para buscar referencias bibliográficas conviene tener en cuenta las que se ofrecen en:

- Diccionarios y enciclopedias, entre ellos los especializados en temas teológicos.
- Manuales sobre la materia elegida y obras generales.
- Artículos y monografías que traten temas emparentados con el que se va a investigar.
- Repertorios bibliográficos especializados, donde se pueden hacer búsquedas por tema, autor o por medio de palabras clave (muy útiles los ya informatizados)⁴.

Para valorar si un libro o artículo del cual sólo tenemos sus datos de referencia es adecuado o no para el trabajo se puede acudir a:

- Reseñas y reseñas: son comentarios críticos más o menos extensos sobre libros y artículos, que se encuentran en revistas especializadas.
- Colección: es conveniente tener en cuenta la colección en la que el libro o artículo ha sido publicado, pues lo que se conoce de ésta puede ser indicativo de la orientación y el nivel en que se tratan los temas.
- Autor: es bueno tener en cuenta la autoridad científica del autor de un artículo o libro.
- Fecha de publicación: las obras más recientes aportan normalmente lo más novedoso, ya que suelen tener en cuenta los trabajos anteriores.

Con las referencias recopiladas se genera un listado (o elenco) bibliográfico, articulado en primer lugar entre fuentes primarias y bibliografía secundaria, pero cada uno de estos bloques también se ordena, ya sea cronológicamente o alfabéticamente por autores o por temas (según el esquema del trabajo). Este listado deberá aparecer en el apartado de Bibliografía del trabajo final, pero durante el tiempo en que se desarrolla la investigación es un documento vivo. Se puede ir actualizando de manera ágil para que vaya reflejando nuevos documentos que se incorporan al listado o indicando los que por la causa que sea se han desechado, también se puede marcar cuáles de ellos van ofreciendo aportaciones más importantes y cuáles resultan meramente complementarios, o cuáles son fáciles de conseguir (señalando los ya obtenidos) o de difícil acceso, etc.

Bibliotecas

La U. E. San Dámaso cuenta con una amplísima biblioteca junto a su sede central⁵. Como alumnos de esta universidad las personas matriculadas en Ciencias Religiosas a Distancia tienen también derecho a acceder a sus fondos.

Descripción de servicios: http://www.sandamaso.es/biblioteca_interna.php?id=371

⁴ De forma general puede usarse el buscador de DIALNET (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/buscador>), que ofrece información sobre los libros y artículos encontrados para una búsqueda concreta a partir de palabras clave; en ocasiones también da acceso al texto completo de algunos artículos. La biblioteca de la U.E. San Dámaso se encuentra en trámites para obtener derechos de acceso a algunas importantes bases de datos internacionales especializadas en publicaciones periódicas de contenido teológico, lo que permitirá búsquedas electrónicas avanzadas de artículos y libros para cualquier investigación de temática religiosa o teológica.

⁵ Calle de San Buenaventura, 9, Madrid; se está construyendo un nuevo edificio para albergar una nueva biblioteca mucho más grande y más directamente accesible desde la Universidad.

Acceso al catálogo: [http://innopac.unav.es/search*s3/](http://innopac.unav.es/search*s3)

Horario de Invierno (Octubre-Junio)	Lunes a viernes, de 8:30 a 20:30 h.
Horario de Verano (Julio y Septiembre)	Lunes a viernes, de 8:30 a 14:00 h.
	Agosto cerrado

Puesto que la mayoría de los alumnos que cursan Ciencias Religiosas a Distancia no podrán acceder de forma habitual a esta biblioteca –por su horario laboral o por vivir lejos de Madrid–, es importante que cada uno de ellos tenga en cuenta los posibles fondos bibliográficos que pueden encontrarse en su entorno. Es conveniente conocer además los servicios de préstamo interbibliotecario de libros y de petición de artículos entre diversas bibliotecas. Por ejemplo, la red REBIUN (www.rebiun.org) de bibliotecas universitarias de España facilita el intercambio de libros entre las universidades (también con centros de otros países), de manera que, si el alumno cuenta con una universidad cercana a su domicilio o centro de trabajo, puede gestionar en ella el préstamo de los libros que pueda necesitar y que se encuentren en las bibliotecas de otras universidades, incluida la nuestra. Está además bastante generalizada la posibilidad de pedir un artículo de revista a una biblioteca a distancia, de modo que el artículo se entrega digitalizado al peticionario por email en archivo pdf. El alumno que no tiene fácil acceso presencial a una biblioteca puede pedir por e-mail o por teléfono este servicio y recibir el artículo en su propio buzón electrónico⁶.

El centro de la Sección a Distancia del ISCR San Dámaso en Madrid (situado en C/ José Ortega y Gasset, 62, 1º)⁷, cuenta además con una sala que sirve de pequeña biblioteca, donde puede acudir el alumno a consultar los libros que necesite en los horarios de apertura⁸. Se encuentran en ella las obras de referencia más básicas. Durante las tutorías habituales los profesores pueden ayudar al alumno a utilizar estas obras de referencia como ayuda para buscar la bibliografía que necesite.

1.2.3. Plan de trabajo

Tras decidir el tema del trabajo y hacerse con una visión de conjunto de la bibliografía pertinente, conviene establecer los objetivos a conseguir y hacer **un primer esquema** de los diversos aspectos del tema a tener en cuenta durante la investigación. Se trata de plantear una posible articulación de los contenidos del estudio, desglosados en capítulos o apartados de una manera lógica, como si fuera el índice del trabajo que se quiere presentar al final, aunque este primer esquema sea provisional, sujeto a variados

⁶ A fecha de Diciembre 2013 el préstamo de un libro entre universidades cuesta 8 euros, el servicio de obtención de un artículo cuesta 5 euros; estos costes pueden pagarse por transferencia bancaria u otros medios similares. Si se hace con la biblioteca de la U.E. San Dámaso, pueden solicitarse estas gestiones (y todo tipo de información necesaria) en el teléfono 91 364 40 31 o en la dirección de correo electrónico biblioteca@sandamaso.es, con la identificación pertinente como alumno de la Sección a Distancia.

⁷ Los alumnos que dependen de las demás extensiones de España y Portugal pueden igualmente acceder a estas instalaciones de Madrid en la medida en que les sea posible, pero es conveniente que consulten a los profesores de su centro local para familiarizarse con los fondos bibliográficos disponibles en su área geográfica.

⁸ Lunes a Viernes: 9'00 – 14'00 y 16'30 – 19'30 (salvo viernes tarde).

cambios a medida que se va completando el estudio. De hecho, normalmente se requiere ojear algunos manuales, monografías o artículos (de diccionario, enciclopedia o de revista especializada) para poder establecer el esquema inicial; generalmente pueden ayudar a esta tarea los mismos documentos a los que se ha acudido a buscar referencias bibliográficas. Una vez que se tiene una idea clara de la interrelación y orden interno de todas las facetas que se pretende estudiar, se establece un plan de trabajo planteando el orden más apropiado para el estudio o lectura atenta de los materiales bibliográficos recopilados y cómo se va a ir combinando esta tarea con la redacción de los diversos capítulos y apartados del trabajo final. Es conveniente hacer también un cronograma que tenga en cuenta los tiempos que se necesitan y permita una organización adecuada del trabajo en los plazos disponibles.

1.2.4. Estudio y elaboración de los materiales recopilados

Lectura

A continuación debe iniciarse el proceso de la lectura detallada de los materiales bibliográficos recopilados (véanse los diversos tipos de lectura en el apartado 2.3. del documento TC1). Para que esta lectura sea provechosa es necesario ir tomando notas de una manera organizada de todo aquello que sea relevante para el trabajo emprendido: citas textuales, ideas destacadas del autor, resúmenes o esquemas de algún apartado importante, datos históricos o estadísticos, referencias a otros documentos, reflexiones o críticas que le van surgiendo al investigador, etc. La forma tradicional de hacerlo es con fichas, cuya preparación es hoy en día mucho más ágil en la medida en que se usan archivos o bases de datos digitales.

*Fichas*⁹

- Al tiempo que se lee, se van preparando las fichas bibliográficas (o su equivalente electrónico en archivos o bases de datos digitales)
- Características:
 - Unidad. Cada ficha debe ser una ‘unidad de información’.
 - Integridad. Una ficha debe tener todos los datos necesarios e indispensables para identificar el texto, recoger lo más importante del mismo y comprenderlo.
 - Exactitud. Hay que recoger los datos con precisión.
 - Palabras clave: Son las palabras más centrales del contenido de una ficha, se usan para ayudar a organizar el material.
- Organización:
 - Orden alfabético. Sirve principalmente cuando se trata de autores o temas.
 - Orden cronológico. Se clasifican las fichas por la fecha de origen de la fuente de donde se han obtenido sus datos.
 - Orden sistemático. Clasificamos las fichas según el esquema de trabajo.

⁹ Indicaciones tomadas casi literalmente de los esquemas sobre “Metodología del estudio y de la investigación” del profesor D. Andrés Martínez Esteban, los cuales se han tomado de base para gran parte del contenido del apartado 1.2.

Es importante que se elija un orden y se mantenga de manera consistente, para todas las fichas. Si se estima que los otros ordenamientos pueden ser útiles de manera complementaria, se le puede dar a cada ficha un identificador de cada uno de los tres órdenes, para posibles ordenamientos parciales a la hora de plantear algunos temas; en el caso de fichas creadas electrónicamente se podrá de esta forma cambiar fácilmente el ordenamiento de uno a otro tipo en un momento dado, volviendo ágilmente otra vez al orden principal, pero si se trata de fichas en papel no es tan fácil hacer estos cambios.

- Fichas en papel:
 - En el margen superior: **palabras clave, fechas y siglas**. Sirven para la clasificación y colocación de la ficha.
 - En la parte central: **argumento o contenido**. Se transcribe el texto que nos interesa; los comentarios; resúmenes; reflexión personal, etc.
 - En el margen inferior: **signatura o referencia** de la obra que estamos citando o comentando.

Conviene que el alumno se vaya acostumbrando desde el primer curso a organizar en un sistema eficaz las fichas o notas que posiblemente quiera ir tomando de la bibliografía utilizada en los diversos trabajos que realice. De esta forma irá ganando experiencia en este ámbito y descubriendo las prácticas que le resultan personalmente más útiles. Más adelante le será muy conveniente poder encontrar y utilizar esas fichas ya preparadas sobre temas en los que ha trabajado previamente, de manera que tendrá una mayor facilidad para relacionar entre sí los temas en los que ha estado profundizando, algo que puede serle de gran utilidad para sus futuras investigaciones.

Elaboración

La información que se ha ido recogiendo y organizando se elabora con vistas a los objetivos establecidos para el trabajo, sin miedo de desechar todo aquel material que finalmente no haya resultado tan iluminador o relevante como se esperaba. También se debe revisar si los datos se corresponden con las posibles hipótesis de partida o si hay que corregir parte del esquema inicial. Por ejemplo, supongamos que se hubiera previsto que una determinada aportación de un autor previo o un específico pasaje bíblico había influido de manera fundamental en el desarrollo de la antropología de San Ireneo (en nuestro primer ejemplo) o de la eclesiología de la comunión en el Concilio Vaticano II (en el segundo ejemplo), pero el estudio puede poner de manifiesto que ese autor o ese pasaje no influye apenas aunque sí lo hacen otros que no se había adivinado, de modo que aunque se hubiera pensado dedicar un apartado a ese supuesto, se diseña ahora otro apartado diferente que presente los nuevos resultados. Del mismo modo, puede resultar preferible delimitar aún más el tema planteado originalmente, para concentrar la atención en alguna de las cuestiones que la propia investigación haya ido poniendo de relieve.

De este modo la información recogida y la reflexión realizada sobre la misma se va decantando de una manera sistemática y lógica, de modo que dé lugar a una presentación coherente de los resultados obtenidos sobre el tema investigado. Éstos deben transmitirse de manera clara y secuencial, teniendo en cuenta que el lector pueda entender bien de dónde se toma cada idea, cómo se fundamenta y cómo se defiende o

argumenta frente a otras posibles posturas y se pueda distinguir bien cuál es la aportación concreta del trabajo de investigación realizado.

1.2.5. La redacción y la presentación final (más desarrollado en el Tema 2)

Estudiamos esta última etapa del trabajo de investigación en el siguiente capítulo, centrado en los requisitos de presentación de los trabajos de nivel académico.

CONCLUSIONES

La investigación es una tarea en la que se aplica una metodología sistemática y rigurosa para avanzar en el conocimiento, haciendo disponible todo el proceso para su comprobación a otros expertos. También es necesaria en el ámbito teológico, pues ante los retos planteados por los continuos cambios sociales y culturales se necesita profundizar en las raíces de la fe y continuar desarrollando la formulación del mensaje cristiano para que pueda seguir siendo inteligible en el lenguaje propio de cada época.

La metodología explicita el procedimiento o pasos necesarios para alcanzar los objetivos propuestos. Destacamos por su enorme importancia los métodos analítico, sintético, deductivo e inductivo.

En la investigación que se realiza sobre documentos escritos (investigación documental) los pasos necesarios son: elección del tema, búsqueda de material bibliográfico, plan de trabajo, lectura de los materiales seleccionados, preparación de fichas (o archivos digitales de notas) sobre los mismos, elaboración de los datos recogidos por medio del análisis y la reflexión –teniendo presentes los objetivos concretos de la investigación– y el proceso de redacción y presentación final del trabajo escrito.

Cada uno de estos pasos puede parecer dificultoso al principiante, pero es importante que el alumno se vaya familiarizando poco a poco con ellos y con el uso de los diversos instrumentos y mediaciones necesarios.

EJERCICIOS:

1. Lee con atención el apartado 1.2.1. sobre la elección de tema. Haz un elenco de los temas que te resultan especialmente interesantes y por qué (por un acontecimiento concreto de tu historia personal, por una circunstancia eclesial en la que estás comprometido, por una cuestión especialmente sugerente o desconcertante que te ha surgido estudiando alguna asignatura...) Inaugura un cuaderno (o archivo) donde ir tomando nota de este tipo de intereses, e ir apuntando las diferentes inspiraciones que irás descubriendo sobre ellos durante el estudio de las diferentes asignaturas. También podrás apuntar alguna bibliografía de referencia sobre esos temas de la que vayas teniendo noticia. Si no te viene nada a la cabeza, repasa el tema 2 de la U.D. III e identifica entre las materias allí indicadas la que te resulta más atractiva para que en su día puedas llegar a profundizar más en ella.

2. Haz una búsqueda de bibliografía sobre el tema *La eclesiología de comunión en el Concilio Vaticano II* en el catálogo de REBIUN y el buscador de DIALNET. Observa cómo se obtienen diversos resultados al introducir distintas combinaciones de las palabras clave: eclesiología, comunión, Concilio Vaticano... Familiarízate con el tipo de información que obtienes en estos buscadores. Usando la información así recopilada y el criterio que creas más apropiado tras examinar un poco los resultados, selecciona tres libros y tres artículos que crees serían los más útiles para estudiar este tema. Intenta descargarte al menos el texto completo de uno de los artículos. ¿Ofrece este texto alguna información que te ayude a encontrar más bibliografía pertinente?
3. Elige uno de los temas de tu interés y haz una primera búsqueda bibliográfica sobre el mismo según se indica en el apartado 1.2.2. y en el ejercicio anterior. Escribe un listado de libros y uno de artículos sacados de algún manual, diccionario, el catálogo de la biblioteca de San Dámaso y los buscadores de REBIUN y DIALNET. Establece un orden lógico (cronológico, de autores, etc.) entre todos los artículos y libros. (En el documento “Notas Metodología – Instrucciones para citar en SD” se dan indicaciones de cómo debe citarse un libro y un artículo).

U.D. IV. Tema 2: La presentación de los resultados

Requisitos de un trabajo escrito a nivel universitario

INTRODUCCIÓN

Al llegar a la fase de la redacción, el investigador tiene que tener especialmente en cuenta al futuro lector de su trabajo, de modo que la elaboración personal previa de los textos estudiados se materialice en un discurso (normalmente escrito) que refleje con todo rigor la metodología utilizada. Si no se cumplen estos requisitos el trabajo pierde su credibilidad y valor, pues no se da al lector los elementos necesarios para que entienda verdaderamente de dónde proviene la información y cómo se ha elaborado para llegar a los resultados presentados. El conjunto de requerimientos que conlleva un trabajo de nivel académico incluye por supuesto la claridad en la estructura y expresión del escrito y la validez lógica en la argumentación presentada, pero de manera especial se refiere al denominado ‘aparato crítico’ (citas, notas y referencias bibliográficas).

La estructura general del trabajo normalmente se corresponde con el esquema ya preparado desde el inicio, aunque éste se desarrolle luego de forma más detallada o se ramifique por caminos novedosos. Su argumentación también se ha ido ya hilvanando desde el estudio y la elaboración de los materiales bibliográficos, con el uso de los métodos lógicos indicados en el tema anterior. Sin embargo, es usualmente durante el proceso de redacción cuando mejor se detecta si a algún capítulo o apartado le falta claridad o le falla la lógica. El esfuerzo para expresar correctamente las ideas de una manera lógica y fluida suele ayudar al propio investigador a dar solidez a sus razonamientos e incluso a descubrir nuevas interconexiones aún no percibidas entre las ideas expuestas. En este tema presentamos en primer lugar con más detalle en qué consiste el proceso de redacción, para detallar después todas las partes que deben integrar el trabajo final y las consideraciones que hay que tener en cuenta en torno al aparato crítico.

2.1. LA REDACCIÓN

Tras el estudio detallado y elaboración de los materiales bibliográficos se debe repasar normalmente la estructura y articulación del trabajo para que se pueda integrar de forma lógica y orgánica lo nuevo que se ha ido aprendiendo sobre el tema estudiado. Se inicia entonces la primera redacción, que normalmente deberá rehacerse varias veces hasta que se alcanza una coherencia final de todo el escrito.

Redacción es la composición escrita que desarrolla un tema de una forma correcta y completa, dentro de una amplitud previamente establecida. Por medio de la redacción se seleccionan palabras para formar oraciones y párrafos que comuniquen eficazmente ideas bien engarzadas entre sí, de manera que se dispongan en un conjunto armonioso que pueda ser comprendido por el lector.

Desde el primer momento hay que tener claro a quién se dirige el trabajo que se está escribiendo, qué tipo de lector se debe tener en mente. Hay que evitar dos posibles errores:

- Dar ciertas cosas por supuestas. Ejemplo 1: *Veremos en nuestro trabajo que la antropología del “Adversus Haereses”...* (mencionar esta obra de San Ireneo sin pararse a explicar qué tiene de especial y por qué es importante estudiarla).

- Explicarlo todo. Ejemplo 2: *La ecclesiología, esa parte de la teología que estudia el misterio de la Iglesia, se presenta especialmente en la constitución “Lumen Gentium”...*

Normalmente se escribe con un estilo más bien formal, tratando de que resulte elegante (para lo cual no hace falta ni rebuscamiento ni grandilocuencia) y esforzándose por expresar en todo momento con precisión las ideas que se quiere comunicar. Además de seguir el sentido común y la lógica, se deben tener en cuenta algunas normas básicas:

- *Seguir las reglas de la gramática:* prestar atención a qué sujeto corresponde cada verbo que usamos, que el uso de las preposiciones sea el correcto, que se entienda a qué se refiere cada pronombre utilizado, que el uso de las frases subordinadas no dé lugar a confusión... una frase mal construida suele resultar incomprensible.
- *Seguir las reglas ortográficas:* usar correctamente los acentos y los signos de puntuación: coma, punto, etc.; en caso contrario se dificulta la comprensión.
- *Uso semánticamente correcto de las palabras:* es fundamental emplear las palabras de acuerdo a su significado, conviene esforzarse en encontrar el término adecuado para lo que uno verdaderamente quiere decir.

Instrumentos recomendados:

- *Ortografía de la lengua española*
- *Diccionarios de la Real Academia Española*
- *Diccionario de María Moliner*
- *Diccionario de uso del español*

Antes de escribir una serie de ideas es conveniente ordenarlas en la mente, identificando cuál es la idea principal y cuáles las secundarias y en qué orden se quiere que aparezcan en la secuencia escrita. Las oraciones deben ser claras y estar ordenadas de manera lógica, pues de otro modo no se llega a transmitir lo que verdaderamente se quiere decir. Es necesario mantener una coherencia y cohesión en el texto, no basta con plasmar ideas inconexas. Se agradece además el uso elegante del lenguaje, evitando por ejemplo repeticiones innecesarias por medio del uso de sinónimos o de expresiones equivalentes.

Otros consejos para la redacción:

- *Sencillez y brevedad:* Hay que evitar frases excesivamente largas y prolijas, es decir, evitar el defecto de escribir mucho y no decir nada.
- *Sintetizar y resumir:* No es necesario escribir todo lo que uno sabe ni toda la información que ha obtenido al realizar su estudio.
- *Intuición y revisión:* En la primera redacción hay que ser espontáneos al escribir, pero luego debe repasarse atentamente lo escrito varias veces, hasta conseguir la claridad y cohesión deseadas.

Una vez escrito todo el trabajo siempre es conveniente dar un último repaso para detectar posibles incoherencias o repeticiones, divergencias de formato o estilo, etc.

2.2. PARTES INTEGRANTES DE UN TRABAJO

Un trabajo escrito de nivel académico debe ofrecer una disposición ordenada, donde se incorporen de forma armónica las diversas partes integrantes necesarias para facilitar su lectura y la comunicación de toda la información requerida para que pueda ser considerado un verdadero trabajo científico.

Partes preliminares

TÍTULO: Expresa el tema de la investigación, anunciando por tanto de forma general el contenido que presenta el trabajo. Debe ser breve, conciso y original. En ocasiones se añade un subtítulo que clarifica más el contenido, la delimitación del tema, la perspectiva adoptada, etc.

SUMARIO: Desarrolla el desglose principal del trabajo (en sus partes y capítulos), puesto que ayuda mucho a la comprensión de lo que se pretende en cada apartado conocer previamente la disposición del conjunto.

SIGLAS Y ABREVIATURAS EMPLEADAS: Para que sirva de referencia permanente durante la lectura, se ofrece un elenco de siglas y abreviaturas al principio del trabajo, indicando el significado de las mismas¹⁰.

Algunos trabajos pueden llevar una presentación o prefacio,

Partes centrales

INTRODUCCIÓN: En la introducción se presentan los objetivos del trabajo, las motivaciones por las que se ha elegido el tema, la importancia de su estudio, su relevancia en el momento y circunstancias concretas, las metodologías y fuentes utilizadas y finalmente la estructura adoptada. Su extensión debe ser proporcionada a la del cuerpo del trabajo. Aunque son los primeros párrafos que lee el lector, suelen ser los últimos que se escriben: cuando se tiene una visión completa del trabajo, el autor puede situarse mejor a la hora de decidir cómo puede ayudar al lector a orientarse ante la lectura que inicia.

CUERPO DEL TRABAJO: Desarrolla de forma argumentada y lógica la exposición del contenido de la investigación según se ha explicado en el apartado anterior (sobre la redacción). Las divisiones y subdivisiones tienen que corresponderse con la coherencia interna del trabajo; también es conveniente que exista un equilibrio en su extensión, en cuanto al número de páginas de cada parte.

CONCLUSIONES: Se presentan al final de la exposición, ofreciendo en forma de síntesis los resultados y consecuencias de la investigación. En este apartado se echa una mirada hacia atrás al proceso completo, recogiendo sus frutos. Se puede también presentar desde esta perspectiva del final las posibilidades que se abren para posibles trabajos futuros.

Partes finales

APÉNDICES: Se pueden añadir al final tablas, textos o fragmentos de textos que son importantes, inéditos, o aclaratorios para el trabajo.

¹⁰ Esto es necesario cuando se usan profusamente siglas y abreviaturas específicas de la materia estudiada que pueden no ser suficientemente conocidas por el lector. Si se usan muy pocas siglas o abreviaturas basta con aclarar su significado (en el propio texto o a pie de página) la primera vez que aparece cada una.

ELENCO BIBLIOGRÁFICO O BIBLIOGRAFÍA: Es un listado donde se indican los materiales bibliográficos utilizados para la realización del trabajo. Se divide en:

- Fuentes: las fuentes primarias empleadas en el estudio.
- Estudios generales: obras que tratan aspectos generales como manuales y otras obras de ámbito general.
- Estudios específicos: obras donde se trata en concreto de nuestro objeto de investigación.
- Materiales auxiliares de la investigación: diccionarios, etc.

ÍNDICES: Es importante ofrecer un índice general, donde se presenta la división detallada del trabajo con las respectivas páginas correspondientes a cada parte¹¹. En algunos trabajos se añaden también índices de autores, lugares o materias, recogiendo en orden alfabético los autores o lugares citados, o bien los términos importantes que se utilizan a lo largo del trabajo, y señalando para cada uno de ellos las páginas concretas en las que pueden encontrarse.

2.3. EL APARATO CRÍTICO: CITAS, NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

En un trabajo de nivel académico (universitario) es necesario mantener el rigor, la objetividad y la honestidad intelectual, lo cual requiere que se tenga sumo cuidado en expresar con claridad cuándo se refleja la idea de otro autor y cuándo se expresa una idea propia. El respeto a la aportación de otros autores se ejerce expresando con precisión su pensamiento, señalando claramente cuándo se está haciendo una cita literal y dando en cada caso las referencias adecuadas para que, quien quiera, pueda leer las ideas mencionadas en su contexto original y poder así captar mejor su verdadero significado. Aunque en ocasiones resulte arduo, este requisito de acompañar el trabajo escrito de lo que se llama un *aparato crítico* es necesario para garantizar la calidad científica de un trabajo. Sólo de este modo se puede comprobar que el uso de las fuentes y el resto de la bibliografía es el que se afirma, de modo que otro especialista pueda recorrer el mismo itinerario para confirmar los resultados o refutarlos. Este requisito de comprobabilidad es ineludible para poder presentar el trabajo como una investigación seria¹².

Las citas

Tipos de citas:

- Citas textuales: Se reproduce literalmente un texto porque después se va a comentar o porque se asume explícitamente las afirmaciones de otro autor en el planteamiento que se está presentando, ya sea por el especial acierto de su formulación, porque se trata de una persona muy reconocida en el ámbito estudiado, o por otras razones.
- Citas de apoyo: Se cita un texto o un autor para apoyar con su autoridad o como ejemplo una postura que se está afirmando en el trabajo.

¹¹ En trabajos breves (de una extensión máxima del orden de 30 páginas), es suficiente ofrecer un Sumario o Índice solamente al principio del trabajo.

¹² Puede consultarse el apartado “La importancia de una cita exacta”, en O. GARCÍA DE LA FUENTE, *Metodología de la investigación científica* (Ediciones CEES, Madrid 1994), 29-31.

Las citas se pueden añadir en el propio cuerpo del texto o en las notas a pie de página. Las citas textuales que van en el cuerpo del texto pueden ir insertas en un párrafo del mismo, entre comillas, si son breves (máximo tres líneas); si son más largas se escriben aparte, con letra más pequeña y con un cierto sangrado. No debe abusarse de las citas textuales, aunque es razonable presentar de este modo fragmentos de cierta amplitud cuando se trata de los textos que son objeto directo del estudio que se está haciendo.

Es esencial que la cita textual se transcriba **fielmente**, cotejándose cuidadosamente con el original. De todas formas se puede suprimir alguna expresión que no sea relevante (cuidando que el texto resultante siga significando lo mismo que en la intención original de su autor). Las omisiones se indican poniendo unos puntos suspensivos entre corchetes; cualquier otro cambio a la cita (como la corrección de una errata o un subrayado) se debe indicar como tal; si se añade algún comentario personal va también entre corchetes.

Toda cita tiene que ser **verificable**: ya sea junto a la propia cita o en nota a pie de página, se debe indicar la referencia completa de la obra de donde se ha tomado, con todos los datos necesarios para su identificación e indicando las páginas.

Las notas

Un trabajo científico lleva necesariamente notas, que sirven para añadir puntualizaciones, aclaraciones, referencias, citas, etc. Se suelen poner a pie de página (en un tamaño de letra menor que el que se usa para el texto principal), aunque en algunas publicaciones van al final del libro o documento o de cada capítulo del mismo.

Algunos tipos de notas:

- Para aclarar alguna palabra del texto, o dar más información sobre algún dato que se ha presentado (nombre de persona, de lugar, una fecha, etc.)
- Para ampliar lo que se escribe en el texto principal ofreciendo otras opiniones o posturas o desarrollando alguna idea complementaria.
- Para aducir las fuentes utilizadas o las referencias que indican el origen de las citas u otra bibliografía relevante.
- Para añadir citas adicionales que no se ponen en el texto principal para que no estropeen la continuidad de la argumentación.
- Para hacer referencia a otras partes del trabajo que se relacionan con lo tratado en ese lugar.
- Para matizar alguna postura que podría dar lugar a confusión si se entendiera mal en otro contexto.
- Para ofrecer la traducción de alguna cita textual presentada en un idioma distinto en el cuerpo del texto.

Las referencias bibliográficas

Existen diversos sistemas para expresar las referencias bibliográficas, de forma que éstas se pueden encontrar en distintos formatos en los materiales, catálogos o bases de datos de donde se han obtenido dichas referencias. Un trabajo académico debe presentar un sistema consistente para todas sus referencias bibliográficas, ya sea al ofrecer el origen de una cita, o al aportar bibliografía sobre alguna cuestión concreta o al enumerar los materiales bibliográficos utilizados en el elenco bibliográfico final.

La Universidad Eclesiástica San Dámaso tiene establecido un sistema para citar bibliografía en los trabajos realizados en todo su ámbito; es el documento que presentamos bajo el título **“Notas Metodología – Instrucciones para citar en SD”** (disponible para los alumnos en la web).

Ejemplo de referencia a un libro (indicando unas páginas concretas):

J. WICKS, *Introducción al método teológico* (Verbo Divino, Estella 1998) 56-58.

Ejemplo de referencia a un capítulo de un libro (indicando unas páginas concretas):

W. MUTSA, “Television viewing as social activity”, en: L. K. RENK – D. MCQUAIL – N. JANOWSKI (eds.), *Media use as social action. A European approach to audience studies III* (London ²1996) 87-102, 88-89.

Ejemplo de referencia a un artículo (indicando unas páginas concretas):

B. SORGE, “La iglesia y la mafia”: *Reseña historiográfica* 32 (1992) 53-82, 60-62.

En las notas a pie de página a lo largo del trabajo se indican las páginas concretas en las que se encuentran la cita o contenidos a los que se hace referencia. En el elenco bibliográfico del final sólo se indican las páginas que constituyen el artículo o capítulo completo del que se está dando referencia.

CONCLUSIONES

Un trabajo académico tiene que estar a la altura de una serie de requisitos.

En primer lugar se requiere una redacción correcta, que respete normas gramaticales, ortográficas y sintácticas, pues en caso contrario se dificulta mucho la comprensión; además para que la comunicación de las ideas sea eficaz se requiere que sean expresadas con precisión y presentadas con cohesión interna y en una secuencia lógica.

En segundo lugar se debe dotar al trabajo de todos los elementos que ayudan al lector a captar bien el objetivo del mismo y la importancia relativa de cada apartado dentro del conjunto, es decir, se requiere que el trabajo tenga un título adecuado, índice, introducción, un cuerpo del trabajo claramente estructurado en capítulos y apartados bien equilibrados y unas conclusiones. Además puede añadirse un listado de siglas y abreviaturas y una serie de apéndices que aporten materiales complementarios.

Finalmente se debe extremar el rigor en el uso de citas, notas y referencias bibliográficas, para que todo el proceso seguido por el investigador pueda ser verificado. El elenco bibliográfico también da cuenta de todos los materiales utilizados.

EJERCICIOS

1. Con el documento “Notas Metodología – Instrucciones para citar en SD”, repasa los listados bibliográficos realizados en los ejercicios del tema anterior y modifica las referencias para que se amolden al sistema establecido por nuestra Universidad.
2. Presta atención a la forma de citar y al uso de las notas en los libros y textos utilizados para las diversas asignaturas que estudias este curso. Ejercita el uso de los diversos tipos de citas y notas en cuanto tengas ocasión, pues sólo ejerciendo su uso podrás ir aprendiendo a hacerlo cada vez más fácilmente en la práctica. (Para poner notas a pie de página en un documento Word hay que pinchar en la pestaña “Referencias” del menú superior, después en el icono para “Insertar notas a pie de página”).

U.D. IV. Tema 3: **Pedagogía de la investigación en la enseñanza de las Ciencias Religiosas**

INTRODUCCIÓN

El itinerario de unos estudios universitarios no sólo debe otorgar al alumno los conocimientos necesarios para dominar los contenidos esenciales de la especialidad estudiada, de forma que tras obtener el título pueda ejercer la enseñanza en esa especialidad o la profesión correspondiente, sino que debe también ir capacitando poco a poco al estudiante en el ámbito de la investigación, que, como hemos comentado en los temas anteriores, suele centrarse en el trabajo sobre textos en el caso de los estudios teológicos¹³.

Por ello es conveniente que las diversas asignaturas vayan proponiendo trabajos de dificultad progresiva, de manera que el alumno pueda ir ejerciendo sus capacidades para interpretar un texto, analizándolo y obteniendo toda la información relevante del mismo, y pueda ir descubriendo también su propia voz para valorar la postura presentada por el autor del texto (o la aportación que supone en su ámbito del conocimiento) y ofrecer a su vez una postura o reflexión propia.

Vamos a presentar brevemente los tipos de trabajos que el alumno tendrá que afrontar durante sus estudios de Ciencias Religiosas (CCRR), de manera que pueda situarse ante los mismos como ante los diversos hitos de un camino por el que avanza hacia una madurez en la actividad investigadora, la madurez que tendrá que demostrar en el trabajo final requerido para obtener el título del Bachillerato en Ciencias Religiosas.

3.1. TRABAJOS ESCRITOS REQUERIDOS DURANTE LOS ESTUDIOS DE CCRR

3.1.1. Comentario de texto

El comentario de texto es el tipo de ejercicio más usual en este tipo de estudios. No existe una única manera de hacerlo, ya que cabe bastante flexibilidad, pero conviene tener en cuenta algunos elementos básicos¹⁴.

1. Lectura del texto. Es conveniente hacer una primera lectura rápida, seguida de una lectura más atenta y reflexiva en la que se identifican y señalan los términos clave y se subrayan las ideas más importantes, así como su relación con otras ideas secundarias. Al hacer esta lectura se puede ir esbozando en un papel aparte el

¹³ Además del análisis de textos escritos puede resultar interesante en ciertos momentos para los estudios teológicos analizar otro tipo de fuentes de información u obras del ingenio humano: archivos audiovisuales, fotografías, cuadros u otras obras de arte, etc., para lo cual se requiere un cierto conocimiento de la idiosincrasia de estas otras formas de expresión. En todo caso, el ejercicio del comentario de texto entrena las capacidades de observación, análisis y crítica valorativa que después se pueden aplicar a muchos otros tipos de trabajos.

¹⁴ Los diversos profesores que requieran comentarios de texto ofrecerán a los alumnos sus propias instrucciones u orientaciones, que por supuesto se deberán respetar en cada caso. El alumno atento podrá observar aquello en que difieren o se asemejan los diversos estilos propuestos de comentario de texto e ir aprendiendo de unos y otros aquello que más le ayuda a aprender y profundizar, para tenerlo en cuenta en futuros trabajos.

esquema organizativo que se percibe en el texto e ir anotando las ideas interesantes que pudieran ir surgiendo.

2. Clasificación del texto: tipo de lenguaje, tipo de documento, naturaleza del mismo según el tema (justificar por qué se le adjudica al texto una o varias clases):

Atendiendo a su contenido teológico: texto bíblico, comentario bíblico, documento magisterial, texto sistemático sobre la doctrina, homilía, texto litúrgico...

Atendiendo a su forma: texto narrativo (crónicas, biografías...), historiográfico, pedagógico, epistolar, periodístico, jurídico-político, literario, testimonial...

3. Contexto del que procede el texto: conocer estos datos ayuda mucho para una correcta interpretación.

a) *Autor:* puede ser desconocido, una persona concreta o un colectivo; también es importante saber su relación con los contenidos, por ejemplo, si se trata de un protagonista o testigo de los hechos que narra, de un estudioso que ha investigado o reflexionado sobre ello, o bien del artista que crea una narración o una poesía, o del autor inspirado que escribe la Palabra de Dios, o del magisterio eclesial que da orientaciones a la comunidad, etc.

b) *Lugar y tiempo de origen:* la situación desde la que habla el texto, tanto temporal como geográfica y social, ofrece el contexto adecuado para poder situar bien el uso del lenguaje, las preocupaciones principales de una época, una determinada comunidad, una región o una clase social, etc.

c) *Destinatario, función y finalidad del texto:* puede ser un documento privado o público, destinado a una persona o a un colectivo; normalmente el texto tiene una finalidad propia, aunque durante el comentario se intenta obtener de él mucha más información que la que el autor pretendía comunicar en su momento.

4. Resumen o síntesis del texto: en el comentario se debe exponer muy brevemente en qué consiste el contenido del texto, tratando de sintetizarlo en dos o tres frases.

5. Análisis del texto:

a) *Identificar su estructura,* en qué partes se divide y cómo se relacionan unas con otras (por ejemplo: en un primer momento el texto se plantea una cuestión, después se exponen casos concretos que la iluminan y finalmente se resuelve la cuestión).

b) *Identificar, definir y explicar* términos específicos utilizados en el texto, situaciones (políticas, históricas, eclesiales...) o instituciones a las que se refiere, datos o referencias que deben tenerse en cuenta, etc.

6. Comentario de texto: Se procede a desarrollar una interpretación o explicación de lo que dice el texto, dando razón de por qué se dice e indicando todos los elementos o circunstancias del texto que resulten relevantes al comentarista. Se destaca todo aquello que tiene un significado importante para la materia que se está estudiando, ya sea porque sirva de ejemplo a favor o en contra de lo que se considera conocido, o porque exponga un momento clave en el desarrollo de alguna idea especial, u ofrezca matices nuevos, etc. En la medida en que se conozcan o se den indicios suficientes de ello en el texto, se pueden plantear los posibles antecedentes que motivan el texto y lo que éste pretende conseguir, extrayendo de todo esto toda la información que se considere importante.

7. Valoración: Una vez interpretado el texto, el comentarista ofrece su valoración crítica de lo que le aporta a nivel personal y de la contribución que supone para el

conocimiento de la materia estudiada en general, o para la Iglesia o la sociedad, atendiendo también a cuál era la finalidad original del texto y hasta qué punto logra cumplirla. Se pueden señalar asimismo otras posibles consecuencias o influencias que se crea ha podido tener. Aunque la valoración crítica es una postura personal se debe argumentar de la forma más objetiva posible, es decir, aduciendo argumentos objetivamente contrastables.

Al realizar un comentario de texto hay que tratar de evitar dos errores típicos: repetir lo mismo que dice el texto con otras palabras y utilizarlo como excusa para contar otra cosa. Normalmente cuando se escribe el comentario se debe uno atener a los temas mencionados en el texto, iluminándolos desde sus conocimientos previos, pero poniendo éstos al servicio de la tarea de interpretación (cada vez que en el comentario se repita literalmente alguna expresión del texto se debe poner entre comillas). De todas formas, un profesor puede pedir en un trabajo o examen un comentario de texto acompañado de preguntas específicas a desarrollar, para comprobar si el alumno es capaz de relacionar el texto con los temas estudiados; en este caso sí que se puede uno explayar en desarrollar los temas solicitados a partir de lo que el texto del comentario ofrece al respecto.

3.1.2. Recensión (sobre un libro o artículo)

Se trata de un comentario valorativo que se hace de un libro o artículo para que sirva de orientación a otros posibles lectores. En las revistas especializadas se suelen publicar recensiones o reseñas de las últimas publicaciones relativas a su especialidad. El profesor de una asignatura puede pedir que los alumnos lean algunos libros o artículos y realicen una recensión de los mismos para comprobar que los han leído en profundidad y que saben interpretarlos y valorarlos. El ejercicio es también formativo, pues ayuda a ejercer las capacidades interpretativas y valorativas del alumno en un formato establecido que es muy interesante que aprenda a manejar bien. Los elementos necesarios de una recensión son:

1. Exposición breve del planteamiento del autor y de cómo lo desarrolla a lo largo de su obra, de acuerdo a la estructura de la misma (división en capítulos o epígrafes, atendiendo a los temas principales que trata cada uno).
2. Breve resumen del contenido de la lectura.
3. Valoración según dos niveles:
 - *Científico*: (valor de la obra, claridad de organización, calidad de exposición, análisis, síntesis y conclusiones, rigor o superficialidad, bibliografía utilizada, etc.)
 - *Personal*: (por ejemplo: ¿me interpela de algún modo?, ¿cuál es mi postura ante el tema planteado?, ¿cómo se vive en la Iglesia de hoy?, ¿qué aportación de esta lectura es interesante destacar para nuestro entorno o nuestra sociedad?... etc).

3.1.3. Estudio o resolución de casos prácticos

Este tipo de trabajos se utilizan más en las asignaturas relativas a la moral y el derecho. Se trata de ejercicios prácticos en los que se deben aplicar los principios aprendidos en los temas teóricos. Cada caso práctico aporta una nueva perspectiva para profundizar en el sentido de los principios o normas estudiados. Es importante que el alumno presente claramente las razones por las que el caso se resuelve en uno u otro sentido, con una

argumentación consistente y teniendo en cuenta las diferentes interpretaciones posibles de la norma u otras circunstancias que sea importante tener en cuenta en el caso presentado.

3.1.4. Trabajo sobre un tema concreto

Atendiendo al tipo de temario y objetivos propios de su asignatura, un profesor puede requerir a los alumnos cualquier tipo de trabajo distinto, para el cual les dará las instrucciones necesarias. En todo trabajo es recomendable el estudio atento de los textos que se usen como referencia, atendiendo a su contexto y finalidad. Es esencial que se le dé al trabajo la estructuración adecuada para su presentación de manera ordenada y lógica, incluyendo una introducción y conclusiones, aunque éstas sean breves en el caso de trabajos poco extensos. Debe siempre procurarse que la redacción sea correcta y elegante y se haga un uso adecuado de citas y notas, tal como se ha indicado en el tema anterior.

3.2. TRABAJO FINAL PARA OBTENER EL TÍTULO DE BACHILLERATO EN CCRR

Para obtener el Bachillerato en Ciencias Religiosas, además de superar todas las asignaturas de los tres cursos de estudios con sus correspondientes exámenes – incluyendo el conocimiento de una lengua moderna–, los alumnos deberán:

- Elaborar y defender públicamente un trabajo escrito.
- Superar un examen oral de síntesis sobre el temario de los estudios cursados.

En las asignaturas metodológicas de los cursos 2º y 3º se irá preparando al alumno para ambas pruebas: la realización del trabajo escrito y la preparación de la prueba oral.

CONCLUSIONES

Para aprender a realizar verdaderos trabajos de investigación es necesario que el alumno se ejercite progresivamente en las tareas de lectura e interpretación de textos y en la presentación escrita de diversos tipos de trabajos. Durante el itinerario de sus estudios se le requerirá la preparación de reseñas, comentarios de texto, resolución de casos prácticos y otros trabajos escritos. Con cada uno de ellos, además de aprender y afianzar los contenidos de las asignaturas correspondientes, podrá ejercitarse en la metodología de investigación, de modo que las diversas capacidades necesarias estén maduras a la hora de realizar los trabajos especiales exigidos al final de la titulación.

EJERCICIO:

1. Realiza un comentario de texto, siguiendo las pautas indicadas en el apartado 3.1.1., sobre el texto de san Vicente de Lérins presentado en las págs. 65-66 (Actividades, 4) del libro *Introducción a la Teología* (TG).